

CONSEJOS DE PAPÁ

Fredy Eduardo Coyeneche¹

Camina por el lado opuesto de las angustias, desplaza tus pasos un tanto al centro pero mantén el equilibrio, que el lado izquierdo cercano al corazón sepa que hace tu mano derecha de acciones diversas. No te distraigas con mariposas amarillas, ni escuches la última campanada ni el tercer canto de gallos de falsas madrugadas. Los ladrones de destinos acecharán para la primera dentellada cuando te muestren el oropel de las fantasías de mala ley y peores premoniciones de recuerdos vacíos.

Procura que tus días sean largos como son la esperanza, las ilusiones y las sombras de los atardeceres, y que las noches sean la prolongación de las intensidades sin medidas para que se aproximen a la realidad imaginada. No olvides que con la primera luz del sol de cada día debes invocar a los Dioses del amor y la bondad con la vista hacia la infinitud.

Toma jugo de naranja dulce al desayuno, es buen preventivo contra las gripes ocasionales. El pan debe ser de trigo cultivado con las lunas de Júpiter en perigeo y apagados a los consejos sacralizados de sabiduría del Bristol del respectivo año. Baña tu cuerpo con esmero y reverencia, es tu primer templo para las ase-

guranzas contra el mal de ojo y los espíritus perversos de almas pasajeras.

No te niegues a las aventuras pero vívelas con la intensidad potente de todos tus sentidos, sin asomo posible de arrepentimiento, el paraíso no es de los arrepentidos sino los de alma pura curadas en las esencias de los placeres de arrebato.

Cuidate de las terquedades, producen toda clase de colapsos y alejan la felicidad. Escucha con paciencia la voz que te habla e interprétila sin pasión, persiste en escudriñar en los significados y aprende el viejo oficio de leer los vientos y el sentido de los silencios. También debes memorizar que todo es efímero, volátil, químicamente inestable y materialmente cambiante.

Practica la verdad como un ejercicio diario. La lealtad debe ser tu talante aunque llueva y relampaguee; como los campesinos de las tierras buenas, tu mirada debe dejar ver tu alma y la sonrisa, el espíritu de tu esencia. Nunca desesperes por el amor ni lo confundas con los ritos de la naturalidad primigenia. Vendrá, como siempre, solo y de cualquier esquina porque es un inquilino de la imaginación...

¹ Docente de la Universidad Libre sede Cartagena. Correo electrónico: fredigoyeneche@gmail.com.